



St. John in Montana Congregational Novitiate Ein Kerem, Jerusalem

Date: April 2014

“Mudanza”

Alejandra

Estábamos esperando este gran momento desde hacía muchos días. El lunes 31 de marzo nos levantamos temprano porque era el día de mudarnos a nuestra nueva casa, ¡qué emoción! Era divertido porque todas comenzamos a empacar y desempacar comenzando por las cosas pequeñas y terminando con las más grandes (vajilla, mesas de luz, camas, etc.)

Tuvimos suerte porque Luciano y Mark (asociados de Sión) generosamente nos ayudaron a mover nuestros bártulos rápidamente haciendo uso del carro.

Al final del día estábamos cansadas pero, al mismo tiempo, muy contentas y agradecidas al Señor, a la congregación por poder tener esa maravillosa casa.



El segundo día fue el día de la limpieza; pueden imaginarse el polvo que había en nuestra casa. Pero estábamos listas para comenzar. Empezamos con el piso, los muebles, las ventanas, etc. ¿Nos imaginan? Trabajamos como hormigas con una máscara para protegernos y así pasamos unos momentos felices.

Nuestro horario cambió completamente durante esos días.

El jueves 3 de abril estábamos muy ansiosas, era nuestra primera noche en nuestra casa, algunas de nosotras decíamos “si escuchamos algún ruido o grito es porque estamos dando la bienvenida a las hermanas y al padre María Alfonso”. Después de terminar la limpieza, nos fuimos a la cama y dormimos, dormimos... y nadie escuchó ningún ruido.

Comenzamos a cocinar después de Pascua. El lunes de Pascua hicimos la experiencia de la resurrección de Jesús, poquito a poco entramos en nuestra casa.

Estamos muy agradecidas por todo lo que recibimos de ustedes porque sabemos que nos ayudan con sus oraciones y su cariño

“TESHUVA”

Clara

La raíz de la palabra *Teshuva*, “*Shuv*”, quiere decir: “Retornar, volver al lugar de dónde venimos”. La *teshuva* como conversión (del corazón) es parte de un proceso dinámico que incluye:

“Colocarnos a la luz de Dios y reconocer nuestro pecado

Retornar a Dios que está lleno de compasión

Y recibir el perdón de Dios”

La palabra *Torá*, viene de una raíz que significa apuntar a un objetivo, mostrar el camino o enseñar. Cuando pecamos tomamos el camino errado y la *Torá* está ahí para enseñarnos como volver al Señor.

De acuerdo a la tradición judía *Torá* y *Teshuva* fueron creadas antes de la creación del mundo. ¿Por qué? Porque Dios tenía la intención de darnos la *Torá* para mostrarnos el camino hacia él. Sabiendo que a veces tomaríamos la dirección equivocada previó la *teshuva*, el camino para volver a Él (cf. Talmud de Babilonia Pesahim 54/a).



“Rabí Pinhas interpreta estas palabras: **Bueno y recto es el Señor** (Sal 25,8). ¿Por qué es bueno? Porque es recto

¿Y por qué es recto? Porque es bueno. Es por eso que

enseña el camino a los pecadores. Si le preguntamos a la **Sabiduría**: ¿Cuál es el castigo para el pecador? Nos responderá: “Al pecador lo persigue la desgracia” (Pr 13,21). Y si le preguntamos a la Profecía: ¿Cuál es el castigo para el pecador? Ella nos responderá: “El que peca es el que morirá” (Ez 18,20). Si le preguntamos al Santo bendito sea: ¿Cuál es el castigo para el pecador? Él nos responderá: “Dejen que retorne al Señor y él lo perdonará”. Es por eso que “**señala el camino a los pecadores**” (Sal 25,8) para que vuelvan hacia Él. (Talmud de Jerusalén, Makkot 2,7)

El Señor no depende de la Sabiduría ni de la Profecía para actuar como lo hace, para personar.

Y nosotros tenemos la dicha de tener un Dios que puede transformar el enojo en misericordia: En Ex 32, vemos que el Señor quería exterminar a su pueblo después del episodio del becerro de oro, pero gracias a la oración de Moisés, cambió su idea.

SEMANA SANTA

Joey

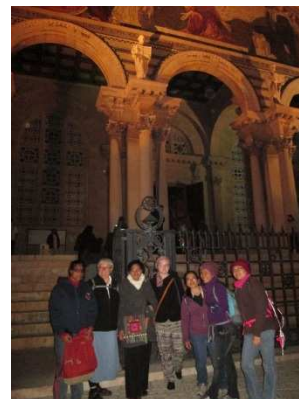
A los casi 25 años de mi existencia, finalmente soy una de las personas más dichosas al tener la oportunidad de celebrar mi Semana Santa aquí en Tierra Santa. Nos emocionaron mucho todas las celebraciones tradicionales de esta semana. Pasamos el Jueves Santo visitando sitios históricos, el lugar donde Jesús pasó su último día con sus discípulos. Caminamos de Getsemaní a través del Valle del Cedrón, hasta Pedro Galicanto y el monte Sión.

El silencio y la brisa fresca de la noche nos transportaron al tiempo de Jesús. Cuando estaba sentada en la iglesia de Getsemaní reflexioné sobre lo que Jesús le dijo a Pedro y los otros (y a nosotros), “Velen y oren, para que puedan afrontar la prueba; pues el espíritu está bien dispuesto, pero la carne es débil” (Mt 26,41). Mientras reflexionaba en ese pasaje me preguntaba cuánto tiempo debería permanecer despierta. ¿Cuánto tiempo puedo quedarme con Jesús? Todavía tengo esas preguntas

presentes.

Hicimos el Vía Crucis temprano a la mañana del Viernes Santo con las hermanas en Ecce Homo y otros huéspedes que se unieron a nosotras. Fue muy interesante caminar por la Vía Dolorosa porque vimos a muchos peregrinos cargando cruces, banderas y especialmente mostrando la fuerte fe en Jesús. Por otro lado, también vimos a judíos y musulmanes caminando por la misma calle yendo a algún otro lugar. Era extraordinario ver a gente de religiones diferentes caminando juntos en la misma calle. Tal vez no sean capaces de entenderse en muchas cosas pero estamos seguras que pueden tener algo en común.

Luego fue el silencio y pasamos nuestro tiempo con Jesús en el Lithostrotos en Ecce Homo. Antes del almuerzo observamos el Vía Crucis oficial dirigido por los franciscanos. En medio de la gente también vimos la conmoción entre la policía y los musulmanes. No permitían pasar a algunos musulmanes enojados por las calles mientras tenía lugar la procesión de los cristianos. Terminamos nuestro interesante día con la santa misa. Finalmente podemos decir que este año nuestra Semana Santa en Jerusalén nos ayudó y alimentó.



Celebración pascual en Jerusalén

Arlyne

Hag Sameah חג שמחה (Feliz fiesta)

Nos unimos a la celebración de la Vigilia Pascual en la parroquia de la Kehilla, una comunidad de habla hebrea en Jerusalén. Fue una hermosa celebración. La participación de la comunidad fue muy buena. Después de la misa participamos a un ágape con los parroquianos. Era casi media noche cuando volvimos a nuestra casa en Ein Karem.

En cuanto llegamos a casa las hermanas me cantaron feliz cumpleaños. Porque este año mi cumpleaños cae en domingo de Pascua. Fue realmente una celebración alegre de mi vida unida a la resurrección de Jesús. Me siento feliz de mi primera experiencia pascual en la tierra de Jesús y, al mismo tiempo, agradecida a Dios por otro año de vida.

A la mañana del domingo de Pascua celebramos la misa en la capilla de nuestras hermanas contemplativas. La misa fue en francés, sin embargo fue hermoso porque las lecturas fueron leídas en diferentes idiomas.

A la tarde tuvimos un buen asado en nuestro jardín con toda la comunidad de Ein Karem (las hermanas apostólicas, los hermanos, las contemplativas, los asociados y los voluntarios. Nos gustó mucho comer juntos, beber buenas bebidas, todo acompañado de muchos cantos, risas e intercambio de historias.



Finalmente, después de una cena festiva intercambiamos regalos pero ya no con la comunidad de Ein Karem. Fue solamente para nuestra comunidad del noviciado. Durante la Cuaresma nos habíamos puesto de

acuerdo para escoger un nombre como amigo y tratar de ayudarlo todo ese tiempo. Y luego darle un regalo para Pascua. Así terminamos nuestro domingo de Pascua, intercambiando los regalos.

Shalom – Paz

Victoria

La primera palabra que aprendimos cuando comenzamos a aprender hebreo fue la palabra Shalom – Paz Es una hermosa palabra – no podemos vivir sin paz en nuestros corazones y entre nosotros. Nuestra oración consiste en pedir siempre que Dios conceda la paz sobre la tierra y entre los pueblos.

“Shalom como valor penetra en cada nivel de la existencia.

No solo las naciones pero grupos de toda clase precisan aprender a vivir en shalom unos con otros. Nuestra tarea es aprender a vivir en shalom con los demás para que podamos ayudar a que advenga pronto la redención.”

Aprender algo de hebreo es una buena oportunidad para nosotras y estamos aprovechando bien. Estamos contentas porque ahora sabemos cómo decir gracias y hola y cuando nos encontramos con gente en la calle podemos saludar. Lo que es más difícil es escribir. Al mismo tiempo algunas de nosotras todavía seguimos estudiando inglés porque todas tenemos nuestro propio idioma así que es como estar aprendiendo dos, inglés y hebreo. Pero es útil que nos den la historia de las letras del alfabeto y algunas palabras que usamos todo el tiempo como shalom, gracias, buen día, buenas noches, etc.

Nuestra maestra es sor Michèle. Sor Michèle tiene una manera especial de enseñar que es muy interesante, nada que ver con la aburrida forma tradicional. Aprendiendo el alfabeto Sor Michèle nos explicó el sentido de las letras y nos dio algunos versículos de la Torá y también algunas canciones. Es una maravillosa manera de memorizar las palabras hebreas. Tiene paciencia con cada una y está pronta para contestar cualquier pregunta. Comenzó mostrándonos cómo escribir en nuestros cuadernos de derecha a izquierda, que es diferente del inglés que se escribe de izquierda a derecha.



Tratamos de utilizar algunas de las palabras con los demás, ya sea en la calle o el metro o con huéspedes que vienen a nuestra casa. Comenzamos a leer y escribir y hacemos fielmente nuestros deberes y algo de estudio. Tenemos una media hora todos los días de la semana, lo que incluye diferentes actividades como aprender nuevas canciones, lecturas, dictados, etc. Queremos agradecer a sor Michèle por su paciencia en enseñarnos.

NUESTRO PRIMER RETIRO EN NUESTRA CASA DEL NOVICIADO

Rozeni

En abril tuvimos la alegría de tener un par de días de retiro como preparación para Pascua en nuestra nueva casa del noviciado. ¡Pueden ustedes imaginarse nuestra gran alegría!

El padre Putman, un jesuita que vivió muchos años en Egipto, Sudán, etc. nos hizo reflexionar en la “muerte y resurrección de Jesús”. Nos ayudó a reflexionar en lo que quiere decir “muerte y resurrección de Jesús”. La resurrección sólo puede tener lugar cuando creemos en Jesús. Esto ocurre cada día de nuestras vidas porque somos pecadores. Pero Jesús está ahí para perdonar nuestros pecados y curarnos. El padre Putman nos invitó a reflexionar en la muerte y resurrección de Lázaro (evangelio de Juan cap 11). Nos habló de los pasos hacia su resurrección.

1. Jesús llora
2. Él perdona nuestros pecados a través del sacramento de la confesión
3. Agradece a Dios padre
4. Jesús llama a Lázaro para que salga
5. Le pide a la gente que lo desate
6. Le pide a la gente que lo dejen salir.



Luego reflexionamos sobre el dolor y la alegría en Juan 16,20 al 24.

En medio del sufrimiento humano, también podemos experimentar alegría porque tenemos fe en Jesús y nos comprometimos a seguirlo. No podemos cerrar nuestros ojos a la realidad del sufrimiento a nuestro alrededor causado por el abuso a la libertad que nos dio Dios. Ofrecemos a Dios el dolor de muchos hermanos y hermanas que son víctimas de la violencia y del abuso.

También reflexionamos en la vocación de Pedro. Pedro es el símbolo de la contradicción. Durante su vida con Jesús y los otros discípulos, hizo hermosas declaraciones de fe, reconociendo a Jesús como el Mesías, pero en otro momento lo niega por miedo. Algunas veces nos da miedo ver su relación con Jesús, otras nos da valor. Porque somos pecadores, también nosotros, como Pedro, negamos a Jesús por miedo. Muchas veces no creemos en el poder que Dios tiene de perdonar nuestros pecados. El padre Putman nos animó a no tener miedo por causa de nuestras debilidades. No debemos dudar en expresar nuestro amor a Jesús. Necesitamos amar y sentirnos amados por Cristo, teniendo confianza en su gracia y perdón que se nos da a través del sacramento de la confesión.

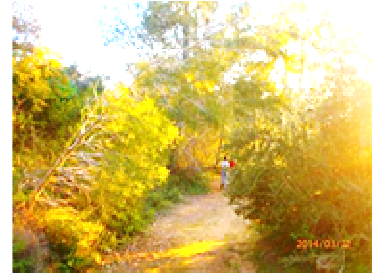
En el desierto

Arlyne

Estar en el desierto es parte de nuestro año canónico para estar a solas con Dios; para encontrar a Dios, encontrarnos a nosotras mismas y a los demás. Durante nuestro tiempo de desierto tomamos medio día de silencio cada sábado. Cada mes tenemos un tema diferente para nuestra reflexión y oración. En el mes de abril utilizamos el tema del discipulado, “Ven y sígueme”. Reflexionamos sobre nuestra vocación, motivación, misión y nuestra respuesta a Dios que nos llama a ser parte de su acción en la historia humana. Sor Juliana sugirió algunas lecturas bíblicas sobre nuestro llamado y discipulado. Los pasajes fueron el llamado de Abrahán (Génesis

12), Moisés (Éxodo 3, 1-12), Leví (Marcos 2, 13-17) y Sara (Génesis 17,21).

El texto que me llamó más la atención en relación a mi llamado y a mi experiencia de desierto fue el llamado de Moisés. Porque trasmite la percepción de que nuestra experiencia religiosa nos ayudará a relacionarnos socialmente en la sociedad. Según Richard Rohr en el “*Cloud of Witness*” nuestros “encuentros espirituales nos llevan invariablemente a más riesgosos encuentros sociales”. Del mismo modo Dios se hizo presente y visible en nosotros, a través de nosotros y en la esfera histórica de la humanidad.



En el llamado de Moisés Dios estaba presente como el Dios de Israel que interviene en la historia, libera a los Israelitas de la esclavitud y establece una alianza con ellos en el Sinaí.¹ YHWH intervino en la historia, pidiendo justicia y estableciendo una relación de alianza con los Israelitas. De hecho, el texto bíblico nos dice que YHWH no es nunca neutral frente a la realidad de la injusticia: lo que es evidente no sólo en el libro del Éxodo sino a través de toda la Escritura. La Biblia está llena de relatos que muestran a Dios impartiendo justicia social y colocándose al lado de los oprimidos y los pobres.² Según José Miranda, “YHWH interviene en la historia humana, pidiendo justicia, pero este pedido se hace mucho más fuerte y más irresistible si lo pide como Creador del cielo y la tierra, porque así el poder de este Dios que interviene a favor de la justicia es inmenso.”³ La Escritura nos dice que la intervención de YHWH en la historia se manifiesta a través de “muchas mediaciones humanas”.⁴ En la liberación de los Israelitas de la esclavitud, Moisés tiene un papel significativo como “enviado de Dios, enviado de su pueblo”.⁵ El llamado de Moisés como emisario permite ver la acción liberadora de YHWH en la historia.

Finalmente el haber estado en el desierto me invitó a reflexionar en lo que quiere decir hoy ser “enviado de Dios, enviado del pueblo de Dios”. Y cómo ser un testigo del amor, la misericordia y la justicia en un mundo destrozado por la opresión, la violencia, la injusticia y el odio. Por último el desierto no es sólo una tierra desnuda y vacía. Es también un espacio sagrado en el que puedo estar sola con Dios y con otros en los momentos más íntimos de mi viaje aquí en la tierra.

¹ Walter Brueggemann, *An Introduction to the Old Testament* (Louisville: Westminster John Knox Press, 2003), 53-66.

² See the book of Herman Hendrickx, *Social Justice in the Bible* (Quezon City, Philippines: Claretian Publications, 1985) for a more comprehensive account on how God act in bringing about social justice. In addition Hendrickx book shows the importance of social justice founded in Scriptures.

³ Jose Miranda, *Marx and the Bible: A Critique of the Philosophy of oppression* (New York: Orbis Books, 1974), 77.

⁴ Croatto, *Exodus: Hermeneutics of Freedom*, 1981: 27.

⁵ See the book of Lichtenstien entitle *Moses: Envoy of God, Envoy of His People*.